

Bancos mexicanos tendrán otro año complicado

Claudia Tejeda

claudia.tejeda@eleconomista.mx

TRAS UN año con el sector bancario castigado en la Bolsa Mexicana de Valores, Fitch Ratings advierte que el 2021 tampoco será sencillo para estas emisoras, pues prevé que la rentabilidad seguirá siendo baja en relación con las tendencias históricas, ya que los préstamos y la generación de ingresos serán anémicos.

“La actividad económica de México podría permanecer por debajo de los niveles anteriores a la crisis hasta 2023, lo que mantendrá las presiones sobre el desempeño de los bancos comerciales”, indicó la calificadora en un reporte.

En el 2020 las acciones de Genera cayeron 50.03%, los de Santander México 21.37%, en tanto que los títulos de Banco del Bajío retrocedieron 13.86%, los de Inbursa 13.50% y los de Regional 13.24 por ciento. La excepción fue Banorte, que reportó una ganancia de 4.05%, de acuerdo con Economática.

El valor de capitalización bursátil de los seis bancos cayó en el 2020 en 71,302 millones de pesos, de 736,758 millones a 665,456 millones de pesos, de acuerdo con datos de Economática.

El sector financiero al estar muy relacionado con el desempeño económico, tuvo un año complicado en Bolsa ante los débiles datos económicos del país y el menor apetito por riesgo en el mercado causado por la crisis sanitaria y económica causada por el virus de Covid-19.

Sin embargo, Fitch no espera que la capitalización y la liquidez disminuyan drásticamente en 2021 para los sistemas bancarios más grandes de América Latina como Brasil y México.

El panorama no es exclusivo para México, pues las malas perspectivas se extienden para toda América Latina. Entre los factores en contra del sistema financiero están los rebrotes del virus, que podrían descarrilar la recuperación de la región y debilitar las métricas bancarias en relación con las tendencias históricas y los índices de referencia de calificación.

“Una política monetaria acomodaticia sostenida, si bien respalda la recuperación económica, ejercerá una mayor presión sobre el desempeño de los bancos. La interferencia política en algunos sistemas bancarios (ya sea exigiendo extensiones de plazo y/o implementando topes de tasas de interés) también incrementará los costos crediticios finales y/o reducirá la disponibilidad de crédito”, señala el análisis.

Al respecto, el Banco de México disminuyó la tasa de referencia en 2020 en 300 puntos base de 7.25 a 4.25%, y analistas consideran que hay espacio para que baje otros 25 puntos base.

Fitch advierte para este año en América Latina sobre una caída en la calidad de los activos y la rentabilidad de los grupos financieros como consecuencia de un deterioro en la capacidad de pago de los prestatarios.